

Llevar obreros al poder... como sobre las gradas del trono los cortesanos son más realistas que el rey, así mismo sobre las gradas de la autoridad oficial o legal los obreros son más burgueses que los burgueses.

J. de JACQUES.

"Registrado como artículo de segunda clase el 15 de noviembre de 1927", en la Administración de Correos de Monterrey, N. L.

Quincenal de Ideas, Doctrina y Combate
Diciembre 8 de 1927.

Editor: Grupo Avante! Administrador: Juan Antonio Ruiz.
Suscripción Voluntaria.

No. 3—Los Valores diríjanse al Administrador: Calle Arista contiguo al No. 80, A. entre Grau, Treviño y G.O. Salazar, Monterrey, N. L., Méx.—I Época

El Nuevo Embajador Mr. Morrow

Ahora que ya vino a México procedente de Norteamérica, un Embajador, el representante de los grandes tiranones de Wall Street, todo hace suponer que los problemas sociales en México van a resolverse como por encanto, contándose entre ellos como más importante de todos, el problema del hambre.

Y todavía dirán los parias que los hombres de la banca, comerciantes y gobiernos no se preocupan por sacar al pueblo de la miseria en que vive!

No sólo existe ya la circunstancia especialista de que el Embajador, Mr. Dwight W. Morrow—que así se llama el nuevo Mesías—haya sido escogido por la acertada mano del Presidente de aquella nación americana y sacado hábilmente del seno mismo de aquel grupo de aves de rapaña anidadas en Wall Street, sino que el nombramiento de Mr. Morrow como Embajador yanqui, ha merecido también la aprobación más espontánea y excepcional de parte del gobierno Callesista.

Hasta en tren especial hizo su viaje desde la Casa Blanca a la ciudad de México el nuevo representante de los millonarios yanquis, quien al despedirse de sus camaradas del otro lado del Bravo, fue despedido con banquetes, diez y nueve cañonazos y todos los honores propios de un héroe.

Esto hace suponer, pues, que las relaciones más cordiales entre ambos gobiernos, poderosos puntales del capitalismo, se establezcan, fraternalmente, como en el caso de las comisiones diplomáticas y el llamado Código de Honor.

Queridos parias, ¿qué dirán los traspachados, duques de la Revolución, cuando vean al representante diplomático, representante de la misión de ponerse al lado de los que manejan el panderero de la actual dictadura, con el fin de que las cosas se arreglen de tal suerte que el pueblo de México no se dé cuenta de toda la estrategia encaminada, a esclavizarlo más y chapurrearlo hasta la última gota de su sangre.

Todo ha de ser cuestión de táctica y astuta diplomacia y se llegará a un mutuo entendimiento. Promesas de apoyo incondicional, por ejemplo, a la Dictadura Calles-Obragónista por parte del Gobierno de Washington para seguir oprimiendo y explotando a los pobres parias mexicanos y las cosas podrán marchar tan pacíficamente como en los comentarios de Cuba, Puerto Rico, Las Islas Filipinas, Panamá y Nicaragua.

Demasiado saben ya los pueblos de la América latina que el gobierno del otro lado del Bravo se compromete a prestar toda su ayuda moral y material—cañones, aeroplanos, lanzabombas, buques de guerra, marinos armados hasta los dientes, etc.—al gobierno que más se humilla y más garantías presta a su ignominiosa labor expansionista.

Esa es en síntesis la política devoradora que por nosotros sienten aquellos tiranones, cuya espada desenvainada sobre nuestras cabezas se deja ver como un fantasma aterrador que amenaza lanzarnos al abismo.

Las palabras que el Presidente Coolidge dijo con tanta autoridad como arrogancia a los delegados burgueses en la

Conferencia Panamericana reunida en Nueva York en los primeros días del último Mayo, se han gravado en el cerebro de los oprimidos como una pesadilla: «hacia los gobiernos de los países que tenemos reconocidos de este lado del canal de Panamá. SENTIMOS RESPONSABILIDAD MORAL QUE NO SE APLICA A OTRAS NACIONES».

Conforme a esa política de responsabilidad moral, se pretenden justificar las invaciones, los asesinatos en masa, el despojo, la esclavitud y toda clase de crímenes llevados a cabo por la codicia de los poderosos sobre los pueblos débiles. Es esta ley del más fuerte o de la fuerza bruta la que oprime a los humildes en todos los rincones de la Tierra.

Hace un año que la dictadura administrativa Callesista, muy «amiga del obrero», trató de someter a las Compañías explotadoras de Petróleo en México, a ciertas leyes mexicanas referentes a tierras y minerales; pero resultó que «ayudados» de más de 300—de esas Compañías, creyeron conveniente burlarse de esas leyes y se declararon en completa rebeldía y no obedecieron las disposiciones del gobierno de Calles; ni hicieron caso de las citas fijadas por las autoridades, y aunque se les señaló como último plazo el 19 de Enero de este año, las Compañías rebeldes tampoco obedecieron.

Los creyentes en los procedimientos legislativos de los gobiernos y de que todos sus actos van siempre ajustados a la ley, verían que el puro lógico de la actual administración contra esas Compañías, era el embargo de sus posesiones petrolíferas.

Pero no sucedió así, sino que esas Compañías solicitaron el apoyo del gobierno Norteamericano, el que inmediatamente amenazó a Calles con quitarle el poder y poner otro en su lugar. Pero unas cuantas notas diplomáticas cambiadas secretamente bastaron para que de la noche a la mañana las cosas marcharan conforme a los deseos del gobierno de la Casa Blanca, el que exige al gobierno de México se sija estrictamente a los compromisos que se contrajo Alvaro Obregón cuando fue reconocido por aquel gobierno, después del cuartelazo que terminó con el asesinato de Venustiano Carranza.

Entonces—pensamos—si como se trató de poderosas Compañías millonarias, se hubiera tratado de campesinos poderosos cada uno de una choza, rodeada de un pequeño terreno con huéyos, cerdos y gallinas, pero recargados de contribuciones, el gobierno no sólo hubiese procedido al embargo de esos terrenos, las chozas y todos sus animalitos, sino que, en caso de denegar la menor resistencia, los pobres desgraciados se habrían hecho acreedores a ser pasados por las armas de los esbirros del gobierno, o llevados a las prisiones.

He aquí lo que dice el vocero capitalista norteamericano «The New York Times», respecto a los compromisos que se contrajo el general Alvaro Obregón antes de ser reconocido por aquel gobierno:

«El presidente Coolidge ha insistido en que las promesas hechas por el general Alvaro Obregón cuando era Presidente, a los representantes norteamericanos Warren y Payne, DEBERÁN CUMPLIRSE. Se sostiene que esas promesas precedieron

El formidable eco que resonó en los corazones del proletariado mundial hace 18 años, nos obliga hoy y más que nunca, hacer causa común y solitaria, con la justiciera campaña emprendida por los camaradas de la Argentina, para salvar una de tantas víctimas de la reacción capitalista de aquel país americanizado a la YANQUI y llevado, por norma y regla las oscuras herencias de lo abominable de los tiempos colonizadores.

El feudalismo que tan altaneramente hicieron latir en retirada algún tiempo los hombres de un recto y sano pensamiento Sur Americano, hoy ha sido absorbido, saturado y devuelto muchos años atrás a la vida alegre y libre del Gaucho.

En la República Argentina como en las otras repúblicas del Sur y Centro América, sólo el nombre de sus conquistadores queda como un baldón y un reproche a la raza de los respectivos países suizos y convertidos en feudos y centrales de los sirvientes del Tío Sam.

Después de 18 años de perpetuo sufrimiento en la maldita Tierra del Fuego, sería una obra de justicia, el arrancar de la téntrica y odiosa prisión Fagnano, a aquel hermano nuestro encerrado por su gesto altivo y dignificador, que reivindicó de una manera heroica las masacres de tantos hermanos caídos en pro de una justa causa, la causa de la Libertad.

Merecidísima está hace tiempo la campaña emprendida ahora por los camaradas de la Argentina, teniendo en cuenta que nuestro Simón, nunca estuvo abandonado de los camaradas, no sólo de la Argentina, ni del mundo entero, y prueba de ello, ha sido que siempre hubo quien lo recordara.

Yo reconozco camaradas, que después será tarde, sólo ahora debemos de llevar

Si nos encontramos estancados, quietos, inmóviles, inertes y periplos y sentimos que en nuestro cerebro o nuestro pensamiento se agita un algo, como un instinto, como una intuición, que no se ve ni se toca, pero que lo sentimos palpable a nuestra vista, aguijoneante, dentro del organismo y palpitante en nuestro cerebro, esto es: la voz de ¡AVANTE!, ¡ADELANTE! Que el remio de la conciencia impulsa en el océano de la Humanidad y del mecanicismo astral. Es la galera marina que impulsó su movimiento, desplegando sus velas al viento, para marchar hacia adelante; es el navío que impulsó su élice con el vapor

al reconocimiento y que ellas significan que las prescripciones constitucionales sobre tierras y minerales no deberán aplicarse a los ciudadanos de los Estados Unidos».

Esos compromisos de Alvaro Obregón son tan humillantes que todavía el pueblo no se ha dado cuenta de ellos. Pero los idólatras del manco responderán como los científicos en los últimos tiempos de la administración Porfiriana: «¡Cen Porfirio Díaz hasta la ignominia!».

IBRADO, RIVERA.

Apartado 11. V. Cecilia Tamayo.

Campaña Solidaria por Simón Radowitzky!

a cabo en toda la extensión posible, una campaña digna y noble por la libertad del Mártir de Ushuaia?

Simón es aún joven, y para el caso, sería lo mismo que fuera viejo, dado que lo que amerita su nombre, ha sido y es, su acción y su integridad de anarquista, templado como los cerros finos que ni las reas los mellan. «A él es él, fuerte y soberbio con los poderosos y afable y humano con los productores y con los caídos de un régimen tan desigual».

Ante una condena sin límites como ha sido la pronunciada para Simón, por un Juzgado escrupuloso, se impone por la lógica consecuencia «camaradas», una campaña internacional para salvarlo del presidio en donde día a día, es consumido y ultrajado como si fuera un malhechor Bíblico de los que las leyendas promuegan. Es necesario hacer comprender a los gobernantes Argentinos, que la condena de Simón hace 18 años, es ya una venganza prematada, convertida en odia a las ideas y al mismo tiempo a un producto que no ha tenido la dicha o la desdicha, de haber nacido en otra región, allá en las extensas estepas de Rusia.

Por Simón y por la Anarquía, es imprescindible una campaña vigorosa hasta conseguir su libertad. Los gobernantes Republicanos de Buenos Aires, es necesario también presionar al público como modernos inquisidores, reviviendo los tiempos del Santo Oficio con las menefrudas condenas por toda la vida en hombres menores de edad, que los tribunales más reaccionarios del mundo, hubieran abuelto.

Contemplando el panorama mundial, yo llego a la conclusión que hombres del temple de Radowitzky, debieran de surgir muchos en todos los países.

R. LONE

¡AVANSE!

y que se perfecciona con la electricidad; es la aeronave que surca los aires con vertiginosa velocidad; es la onda herciana, que surca los espacios y penetra todos los rincones del universo; es el pensamiento mismo que no tiene fronteras ni límites su carrera.

El grito de ¡AVANTE! es el movimiento y la transformación, es el Progreso, es la vida en acción que remueve nuestros sentimientos y purifica nuestras acciones en el crisol de la ciencia y la sabiduría.

Impulsados por el propio sentir de la evolución los Anarquistas gritamos ¡AVANTE! o ¡ADELANTE!, o sea a la vanguardia de la civilización, desplegando el pavez de la Anarquía, como distintivo de nuestras avanzadas. Así, pues, hemos gritado ¡AVANTE! y a AVANTE vamos sin titubear, henchidos de optimismo y anhelo de triunfar.

¡AVANTE! pues, redoblando nuestros pasos, nuestros movimientos y nuestros impulsos Anarquistas, sin retroceder un ápice. Vamos, pues, ¡AVANTE!

GIMNICO

Quien teme al mal y a la muerte no tiene conciencia de lo que es la VIDA.

ESTEBAN LEAL.

Dios y la Biblia

Lo que en esta plana pienso transcribir, no tiene mayor mérito; pero no obstante, quiero poner en conocimiento del lector, principalmente de aquellos cuyos conocimientos son sumamente reducidos, como sucede en la mayoría de los obreros; hasta qué punto influyen las puerilidades bíblicas.

En el cap. 3, del libro de los jueces, nos dicen que un tal «Samgar» mató a sesenta y dos hombres de los filisteos con una aguijada de bueyes. Este cuento de niños, en lugar de estar como está en la Biblia, estuviera en el libro de «Las mil y una noches», los reverendos padres se reírían a mandíbula batiente; pero como está en donde está, sacan el bonete, inclinan la frente y doblan la rodilla, haciendo que sus almas rebosantes de maldad puedan por un momento fingir humildad; y con precisamente estas cosas las que influyen para que en sus caras petrificadas se estampe el verdadero reflejo de la hipocresía incomparable. Si algún curioso pregunta a un cura si tales aventuras pueden ser ciertas, contestan con falsa gravedad que «Sí», como si Dios tuviera que valerse de aguijadas para matar hombres.

Otra gran hazaña hizo también Samson, y es de un calibre bastante parecido a la arriba mencionada. La de Samson es la siguiente: éste para vengarse de los filisteos, ordenó, quemarles la cosecha, para lo cual cogió trescientas zorras, y púoles entre cada dos cosas una tea y las soltó al campo.

Yo desearía saber cómo se las arregló Samson para atrapar tantas zorras, porque esta clase de animales no son de los que se dejan coger tan fácilmente. Es de suponer que no las habrá agarrado todas juntas, porque aun cuando supongamos, que las zorras en esos tiempos anduvieran en pillos de trescientas, es imposible poder cogerlas de una vez, y por lo que se ve, de a una no las cogió, o al menos en la Biblia no lo dice, pues se sería, nos diría que las juntó y puso tanto tiempo, etc., sino que en la Biblia nos dice simplemente: «Y fué Samson y cogió trescientas zorras»; ésto quiere decir que las cogió de golpe.

Yo no sé si aquellas zorras serían diferentes de las de hoy, que se dejaban coger a manadas; pues las de nuestros días, son pocas y ariscas. Ahora bien, si las zorras que cogió Samson, eran zorras canónicas, fácil es creer de que anduvieran en pillos de trescientas y algo más; pero tampoco es creíble que se dejaran poner tea bajo el rabo, porque éstas no se dejan manosear de nadie ni tampoco precisan que se les ponga fuego para que se vayan a los campos ajenos, que se saben ir solas y tomar posesión de éllo.

En fin, tratándose de zorras, las más astutas son las tisonadas, y nada menos que son zorras con dos rabos.

Cuando a los escritores de la Biblia les da por levantar a un hombre, lo suben hasta las nubes. Del mismo Samson nos cuentan que estando éste en una cueva llamada Etam, fueron para prenderlo tres mil hombres; se dejó prender, y una vez preso rompió las ligaduras, y con una aguijada de asno mató a mil hombres.

Una vez pasada la tremenda refriega, le dió «a» Samson, entonces clamó a Dios y Dios hizo que de la misma aguijada que había servido de arma, saliera agua. ¿Es indudable que los pobres asnos, lo mismo sirven de instrumento para defensa de los astutos y los fuertes, como sirven de fuente para apagar la sed de toda la canalla! Es pues necesario tener toda la masa encefálica carcomida por algún maldito gusano para no poder descubrir o comprender que todas estas necedades no son obra de Dios, sino de

hombres que no supieron lo que escribieron.

La religión no ha podido poner a la humanidad en situación más deplorable, pues ha llegado al extremo de hacer de cada creyente un guisapo humano. Los cuentos más groseros, las fábulas más descabelladas, las creencias más ridículas y todo lo que es absurdo, ha sabido engendrar la religión en los cerebros humanos.

¿Por qué, entonces, los sacerdotes se esfuerzan tanto en querer que por la fuerza han de salvar al pueblo de las garras de ese ser imaginario que llaman demonio? Yo creo que la palabra demonio es derivada de DEMOS, que en lengua griega significa pueblo. ¿Ese empujón y ese esfuerzo que hacen los de sotana, es por salvar almas ajenas o es por salvar los cuerpos propios? ¿Acaso sienten los ministros de la religión de Roma un amor tan profundo por el prójimo como lo pintan y expresan? ¡No! Si los ministros de Roma sintieran amor por el alma de un prójimo, también habrían de sentir amor por los cuerpos de los mismos. ¿Se podrá creer lo que nos dicen, que aunque no se duelen del cuerpo ajeno, se duelen en cambio del alma? ¡No! porque quien tiene pena por el alma de su vecino la tiene igualmente por el cuerpo; y el que tiene lástima del cuerpo ajeno, no le usurpa los alimentos, como lo hacen los sacerdotes. ¿Por qué, entonces, los sacerdotes no predicán el bienestar para esta vida en lugar de predicarlo para la otra? Porque si así lo hicieran no podían de ningún modo usurpar, como usurpan, el sudor ajeno; porque predicar el bienestar de todos y al mismo tiempo quitar el derecho a los demás para disfrutar del bien, al igual de los demás, es una contradicción muy conocida hasta de los más idiotas, mientras que predicando el bienestar para una vida imaginaria, pasan bien y derrochan las riquezas del pueblo laborioso, y viven de este modo envueltos entre placeres, a cuenta, como ya dije, de quien trabaja.

Comiendo y bebiendo bien, se le pasa el clero sin temor, y desconfiado de que ninguno de sus fieles le descubra el engaño de que es víctima; porque aunque no vayan al cielo, una vez muerto el individuo, no le viene con reclamos al cura ni al amo. Éste es pues la causa por la que el clero ofrece todo para otra vida mejor, mientras tanto ellos se aprovechan en ésta todo lo que les da el cuerpo. Así se pasan la vida estos bandidos de sotana, riéndose de su Dios, de Cristo, del cielo, del infierno y del alma de los creyentes, y el que no navega a su modo para enriquecerlos más, tratan por todos los medios posibles de borrarlo en la lista de los seres vivientes. Éste es, pues, el amor que la cleriecía tiene al prójimo.

Como que nuestro mayor interés, es demostrar las calamidades de la Biblia, dejaremos por ahora los peleles de la tierra y veamos lo que nos cuenta el protagonista de la Biblia que llaman «Dios».

Éste Dios, que en un tiempo castigó a los israelitas por hacer un becerro de oro, mandó poner el mismo más tarde en el arco de la «alianza», cinco ratones de oro con sus correspondientes ojos de esmeralda. Ahora decidme, vosotros sabios maestros, ¿es más propio adorar al asno que a un becerro? Para nosotros tan imprudente es adorar a un becerro como a otra cosa, porque no somos de los que adoramos a nadie; pero vuestro Dios, que es tan prolijo, mandó que pusieran en su arco y como presente, cinco ratones de oro y cinco asnos de oro.

J. MAYO

(Continuará)

La justicia implica necesariamente el reconocimiento de la igualdad. — P. K.

Diferentes aspectos del Anarquismo

¿Que es el anarquismo?

Una teoría social, que considera como ideal político, la unión del orden con la ausencia de todo gobierno directo del hombre sobre el hombre: la absoluta libertad individual. (Century Dictionary)

¿Quiénes son anarquistas?

Los que aceptan este ideal, creyendo que los mayores resultados sociales, serán obtenidos, por la substitución de una disciplina sobre sí mismo, a todas las autoridades exteriores, civiles o morales.

¿En que consiste la autoridad civil?

En la fuerza que interviene en nuestros actos diarios, creando y castigando a los criminales; fuerza llamada generalmente: gobierno.

¿Cómo el Gobierno, crea criminales?

Protegiendo un sistema injusto de distribución de las utilidades, que hace que un hombre dependa de otro, para poder subsistir; si él no tiene posibilidad de procurarse estos medios, se ve forzado a recurrir a un acto criminal; entonces el gobierno, le castiga.

¿Esto explica el robo, pero y la muerte?

Es el hambre, o el temor de las privaciones, lo que impulsa al hombre, la mayoría de las veces, a cometer actos de violencia.

¿Pero entonces, como explicar las muertes que resultan de los celos, del odio, y de la violencia?

O son actos de enfermos incurables o temporales, y entonces debemos tratarlos como tales; o son debidos a la supervivencia de instintos primitivos, que irán desapareciendo, según demuestra la experiencia social, por la educación, y por la ampliación de los derechos individuales. La legislación represiva, no hace más que volverlos más salvajes todavía; no se puede curar la venganza con la venganza.

¿Puesto que los anarquistas pretenden que el crimen, es el resultado de la injusticia económica, qué efecto produciría la supresión del gobierno, sobre la justicia económica?

No existiendo la fuerza que protege los propietarios de las grandes fuentes de producción y de los medios de cambio, los hombres tendrían toda la libertad de experimentar y descubrir la mejor solución económica, en lugar de verse coaccionados a aceptar la decisión de la mayoría o de la minoría dominante.

¿Que sistema económico, proponen los anarquistas?

Se dividen en distintas escuelas: socialistas, individualistas, comunistas, mutualistas, etc.

¿Los términos anarquista, y socialista, no son pues contradictorios?

No. Sólomente pueden pensarse así, los que confunden el Socialismo—hipótesis puramente económica—con el «Partido Socialista» organización que quisiera realizar esta hipótesis por la acción política.

¿Que quieren los anarquistas socialistas?

Que el programa socialista sea realizado por la acción directa de la masa y no por los procedimientos engañosos de la política.

¿Cuál es la teoría individualista?

Que cada uno tenga derecho al producto íntegro del trabajo que haya hecho, bien solo, o bien con ayuda de otro.

¿No sucede así, hoy?

No. En el actual estado de cosas, a causa de los tres grandes monopolios: de la tierra, del dinero y de los privilegios, nadie puede obtener el producto íntegro de su trabajo. Cuando estos sean abolidos, la iniciativa individual, tomará a su

cargo los grandes trabajos, que la gente que no razona, cree imposibles sin el gobierno; teniendo cada individuo la posibilidad de trabajar para sí propio, nadie trabajará para otro, a menos que gane tanto como si trabajara para sí solo.

¿Con este derecho de propiedad a su trabajo, nadie exigiría un sistema de gobierno?

Su funcionamiento pide únicamente la garantía de una asociación protectora voluntaria. Nadie sería obligado a aceptar esta protección, si no la querían, ni a pagar ninguna prima.

¿Cuales son los comunistas?

Los que creen que la más grande equidad, se obtiene por la producción en común, y el consumo a voluntad.

¿Por que prefieren este sistema al individualista?

Por que no creen que sea posible, el medir exactamente el valor de lo producido por un hombre. No creen tampoco que sea conveniente el gastar energías en enajenarlo, porque donde hay bastante para todos—y hasta la sociedad—nadie pide más que lo que puede utilizar.

¿Los comunistas creen en la necesidad de un asociación protectora?

Donde se produce en común, lo que se produce pertenece a todos los que quieren consumir, y por lo tanto no hay necesidad de la sociedad protectora.

¿Que proponen los mutualistas?

Una combinación del principio individualista, con el de una cooperación obrera extensiva. Los mutualistas consideran el sindicato actual, como el embrión del futuro grupo productor. Supongamos que el sindicato de la construcción, se ponga la edificación de casas; emitirá bonos, representativos del tiempo pasado de trabajo, los cuales serán recibidos en pago, como los actuales billetes de banco; las otras organizaciones harán los trabajos de «especialidad»; una federación mundial de sindicatos confederados sacaría por crearse y entonces el explotador sería finalmente eliminado.

¿Pueden co-existir estos diferentes sistemas?

Sí. En una «Sociedad libre» todo individuo, todo grupo (grande o pequeño) tendrá plena facultad de experimentar su método. Sin duda, que un sistema podrá adaptarse mejor que otro, a ciertos temperamentos y a ciertas localidades.

¿Supongamos que un sistema de equitativa distribución, reine; será esto la Anarquía?

No. El anarquismo enuncia una aspiración espiritual al mismo tiempo que económica. Una distribución justa no sería más que una base.

¿Una base, pero con qué fin?

A fin de desarrollar libremente todas las potencias latentes dentro del alma individual; ahogadas o sofocadas por las autoridades civiles o morales.

¿Que es, autoridad moral?

La violencia ejercida por el clérigo que se arroga el derecho de definir para la humanidad entera, lo que es necesario entender por el bien, el mal, la virtud, el vicio, esto es, lo que ordinariamente se llama religión.

¿Entonces, puede considerarse la religión como un mal?

No; mientras que sea la libre expresión de una aspiración individual. Pero se convierte en un mal, cuando se organiza con el fin de imponer concepciones universales, o códigos morales, a los que no los aceptan. Bajo tal forma organizada es el peor de los males.

(Continuará)

(Tomado de «Freedom», de Londres)

Musa Rebelde

ATUJHEZ

Yérguete altivo proletario hermano,
lleva tu frente donde quiera erguida,
jamás bajes tu vista ante el tirano
que es lo más despreciable de la vida.

Es tiempo ya que tu deber conozcas
y que ocupes tu puesto en éste mundo;
¡o prefieres vivir como las moscas,
que se mantienen de lo más inmundo!

No hermano mío, es otro tu destino,
pues para ser esclavo no naciste;
hoy tus hermanos señalan el camino
para que vuelvas a él si te perdiste.

Cuando unidos estemos, y en armonía
los proletarios todos nos secunden,
ese día temblará la trilogía,
al ver sus ambiciones que se hundan.

8. 7. 915.

REBELDIA

No busqué en mi dñen alabanzas,
para ningún esbirro o caudillo;
mis versos son cortantes, cual las lanzas
que desgarran a todos el pellejo.

No aprendí, de la vida en el empleo,
a vivir atendido a la navaja;
cuando con más obstáculos tropiezo
es cuando saco yo mayor ventaja.

En la lucha tenáz, que hoy empezamos
hemos de hallar cien mil dificultades,
pues en el péfido ambiente en que bre-
(gamos)

se encierra al que dice las verdades.
Mas no crean que por eso desmayamos...
¡Tenemos que vencer esas maldades!

8. 15. 915.

ENJUGIA

El obscuro tugurio donde habito,
es para mí un palacio; (al fin Boemio.)
desde allí, en lo mundano yo medito,
y veo, que la virtud no tiene precio.

No comprendo, por qué esa indiferencia
con que miran los ricos a la plebe;
esas cosas me acaban la paciencia,
y hacen que contra todos me suble.

Maldigo todo aquello que es objeto
de que el pueblo viva embrutecido;
odio la sumisión, (falso respeto)
en que todos los pueblos han vivido.

El rubio Febo, asomando por Oriente,
no distingue al noble o al Plebeyo;
él reparte su luz, indiferente,
para que todo el Orbe goce de ello.

Natura, al prodigar sus ricos dones,
no especifica a quien le pertenecen...
pero meten la trampa los bribones,
y con el fruto de otros se enriquecen.

No comprendo por qué los Proletarios
han de vivir sirviendo a los Burgueses,
en vez de declararse propietarios
y gozar en común los intereses.

Cuando inpere en el mundo la Comuna
y reine para siempre la Armonía,
entre tanta familia, no habrá una
que recuerde lo que es hoy la Burguesía.

Entretanto, del tugurio en que yo ha-
(bito),
(en común con mis penas y amarguras),
les lanzo a mis hermanos este grito:
¡A luchar o a cavar su sepultura!

11. 20. 16.
ENRIQUE BRICESO

El que hace crecer dos espigas o cañas
de trigo, donde antes había una, es más
útil a la humanidad que todos los políti-
cos del mundo.

MAX STERNER

El Destajo y la jornada maxima de trabajo

Al Gremio de Panaderos de todo el País

Estamos en el siglo de las aves de acero las cuales admiran con sus
inmensos vuelos cruzando el Océano. Estamos en el basto desarrollo de
la ciencia el cual trasforma de una manera considerable la materia y la
especie humana, estamos en fin en la época del industrialismo científico,
en donde a diario se introducen las más perfectas y modernas maquina-
rias como base económica del Capitalismo que todo lo absorbe y lo enve-
nena; y a donde irán a parar estas economías, a quien y a quienes irán a
perjudicar? A los brazos productores, a las familias proletarias, a quie-
nes nos condenan a la mendicidad, a presentarnos frente a los talleres
de una manera humilante y oprobiosa, como si fuésemos a pedir una li-
mosna, suplicando para alquilar nuestras fuerzas, y a lo cuap por causa
del plan de economías del Capital con la introducción de la maquinaria en
la industria, recibimos la negativa, y oímos estas palabras, ¡Adelante...
No hay trabajo!

He aquí el problema pavoroso de los desocupados que a millares po-
lulan cruzados de brazos en pos del trabajo para mejorar su situación
precaria, y esto, es la consecuencia lógica del perfeccionamiento meca-
nico y el desenvolvimiento técnico en todas las industrias.

A donde quiera que dirijamos la vista, en todas partes vemos un
avance continuo e incontinente en la mecanización de la producción y en
la suplantación cada vez mas basta de los hombres por las máquinas.

Incluso en la rama de producción primeramente capitalista, la indus-
tria textil, aspira continuamente a hacer superfluo los hombres y a acre-
centar la producción de cada obrero. Se encuentra por ejemplo, en las
fábricas textiles de las grandes ciudades norteamericanas, que un solo
tejedor sirve a cuarenta o sesenta telares en lugar de seis u ocho antes
de la guerra.

EL DESTAJA

He aquí lo que podemos llamar una tortura moderna: El Destajo, que
es muy común en el gremio de Panaderos; es tan antiguo como el pan, tan
rudimentario que ha constituido a los hombres que elaboran este produc-
to alimenticio, en unos ciegos que nada ven, en sordos que nada oyen, en
unos cuerpos incensibles que nada sienten, en unos exhibidores de sus pro-
pias fuerzas como máquinas de bastante conciencia; porque para noso-
tros, no hay tal jornada máxima de trabajo, no hay ni un día de descan-
so, y ni siquiera tiempo adecuado para nuestra alimentación, nuestro
modo de alimentarnos es impropio porque hasta que nuestro estómago
nos exige mucho el alimento, parados con el trabajo en las manos, en in-
tervalos nos estamos alimentando, cosa que no hacen ni los seres irracio-
nales, somos unas máquinas permanentes, de esas que con poco combus-
tible, nuestras bombillas; nuestros engranajes, nuestras energías jamás
retroceden, jamás se entorpecen. De esta clase de máquinas son las que
prefieren nuestros industriales, nuestros explotadores, toda esa catera
parasitaria que en son de civilización todo lo destruyen.

El Destajo también a hecho de algunos Panaderos, fanáticos de él,
yo lo he observado, ha sostenido discusión con algunos camaradas pa-
naeros y han considerado imposible la implantación de la jornada máxima
de trabajo en nuestras labores, como si no viésemos que todo cambia en
esta época, que todo revoluciona, vemos hasta la moda en la mujer revo-
lucionar, pero el gremio de panaderos en su tesis reaccionaria en el cual
nada modifica, nada cambia, para estos trabajadores lo mismo les da per-
manecer en el interior de las Tahonas desempeñando su trabajo diez ho-
ras y dieciséis, no preocupándose por mejorar la fatiga cotidiana; no
obstante que vemos el ejemplo en otros gremios que son un poco más
humanos y más sensatos: sus sistemas de trabajo que ha cambiado en
algo lo tradicional de sus costumbres, mejorando considerablemente. Y
nosotros a la vez con el sistema de destajo no sólo damos lugar a que se
nos explote, si no que también aumentamos esta moderna inquisición pa-
ra los panaderos presentes y futuros, que de una manera indirecta se nos
mata paulatinamente por que nuestro sistema de trabajo así lo exige.

Con todos estos males que aquejan, en lo sucesivo nos veremos imposi-
bilitados para la reproducción de la especie, pues el exceso de trabajo en
nosotros constituye a que nuestros hijos nascan enclenques, raquíticos,
entregados completamente a la anemia, a la tuberculosis y a todas esas
enfermedades hereditarias contraídas profesionalmente, dejando incólume
el afán de rapiña patronal.

EL REMEDIO

El remedio inmediato está en nuestro propio esfuerzo, todo depende
de ponernos de común acuerdo y declarar guerra sin cuartel al sistema de
destajo, luchando por el descanso semanal y la implantación de la jornada
máxima de trabajo de seis horas, y con esto veríamos desaparecer co-
mo por encanto el enorme ejército de los descurados y simultáneamen-
te se tendría un aumento de la capacidad del consumo de las grandes
masas, que estaría ligada a un nuevo período de prosperidad industrial.

Estadísticamente se ha demostrado diversamente que aún en el caso
de una práctica rigurosa de las ocho horas, la desocupación continuaría
en pie, porque los progresos mecánicos han operado una verdadera revo-
lución industrial, tan importante tal vez como la que marcó los comienzos
del maquinismo hace más de un siglo. (continuará) — Estanislao Ramos

FRASES

Hay una gran tragedia detrás de cada frente.
Hay una gran protesta detrás de cada rostro.
Hay una gran blasfemia detrás de cada boca.
Hay una gran horroración detrás de cada niño.
Hay una gran soberbia detrás de cada humilde, y
hay una gran cordura detrás de cada loco!

ARTURO CAPDEVILL

La Autoridad

Decían los antiguos que el poderoso
Zeus, al arrebatarse la libertad a un
hambre, le quita la mitad de su vir-
tud. Muy bien: perdemos lo más
grande y la mejor de nuestro ser al
sufrir el oprobio de la esclavitud; pe-
ro ¿qué ganamos desde el instante que
ascendemos al rango de autoridad?
Cojamos al ente más inofensivo, otor-
guémosle la más diminuta fracción de
mando; y veremos que instantánea-
mente, como herido por una vara má-
gica, se trasforma en un déspota in-
solente y agresivo.

Pocos, poquitos hombres conser-
van en el mando las virtudes que re-
velan en la vida privada. La piedra de
toque para valorizar a un alma no de-
bemos buscarla en el infatigable, si-
no en el poder: encubrimos al justo, y
en la cima le de cubrimos imperfec-
ciones que no le velamos en el llano.

Nada corrompe ni malva tanto como
el ejercicio de la autoridad, por mo-
mentánea y reducida que sea. ¡Hay
algo más odioso que un niño vigilado
a sus condiscípulos, que un sirviente
haciendo el papel de mayordomo, que
un jornalero desempeñando el ofi-
cio de caporal, que un presidiario en-
virtuéndose en guardián de sus cam-
pañeros? Si alguacil, si nada más que
sustituto de alguacil pudiéramos nom-
brar al inerte gusano, al punto logra-
ríamos metamorfosearle en víbora.

Preguntaba un viejo yanqui a un in-
migrante recién desembarcado en New
York:

— ¿Es usted republicano?
— No, yo no soy republicano.
— ¿Es usted democrata?
— No, yo no soy democrata.
— ¿Entonces...?
— Soy de la oposición, siempre con-
tra el Gobierno.

Este diálogo resume los senti-
mientos de un alma libre que recha-
za el principio de autoridad y le decla-
ra guerra donde le encuentra. ¡Oja-
lá todos pensarán como él!

Porque, si en opinión de los fatáti-
cos, EL PRINCIPIO DE LA SABIDURIA ES EL
TEMOR A JEHOVÁ; en concepto de los
hombres libres la corrura de un pue-
blo estriba en el menosprecio a la au-
toridad, eso que llaman DEBACATO Y
LESA MAJESTAD carece de sentido para
gentes emancipadas, sólo tiene signi-
ficación para el enjambre de palaciegos
y cortesanos.

¡Que náuseas sentiríamos, si cono-
ciéramos el número de crímenes y ba-
jezas que simbolizan la banda de un
presidente, la mitra de un obispo, la
medalla de un magistrado y las cha-
rrereras de un general! ¡Cuántas ge-
nuflexiones y curvaturas! ¡Cuántas
empeños y chismes! ¡Cuántos perj-
rios y cohechos! ¡Cuántas prostitucio-
nes de las madres, de las hermanas,
de las esposas y de las hijas! A ma-
yor encumbramiento, mayor igno-
rancia, pues hubo que arrastrarse más
para subir más alto.

Las muchedumbres no deben aluci-
narse con títulos pomposos ni dejarse
deslumbrar con uniformes o vestidu-
ras charrigueras. Se hallan en la
obligación de repetirse noche y día
que el mando no implica superioridad
sobre la obediencia, que la blusa del
jornalero no tiene por qué humillarse
al frac del Presidente. Si cabe algu-
na diferencia entre el Jefe Supremo y
el simple ciudadano, la diferencia re-
cuerda en honor del segundo; el ciu-
dano paga el Jefe Supremo recibe la
remuneración: uno es el amo, el otro
es el doméstico. Los pequeños y los

grandes dignatarios de la nación no pasan de lacayos más o menos serviles; todo uniforme es hiebra, como todo sueldo es PROFINA.

Oñemos, pues, a las autoridades por la única razón de serlo: con el solo hecho de solicitar o ejercer mando, se denuncia la perversidad en los instintos. El que se figura tener alma de rey, poso corazón de esclavo; el que piensa haber sido creado para el señorío, nació para la servidumbre. El hombre verdaderamente bueno y libre no pretende mandar ni quiere obedecer: como no acepta la humillación de reconocer a los señores, rechaza la recompensa de poseer esclavos ni siervos.

M. GONZALEZ PRADA

Una Circular de la C.G.T.

México, D. F., Noviembre 28 de 1927.
CIRCULAR EXTRAORDINARIA

A todos los Organismos integrantes de la C.G. de T. y a los trabajadores de ideas libertarias.

SALUD.

Complementando el contenido de nuestra circular general número ocho, en la que nos dirigimos a todos los organismos de la C.G. T., haciéndoles un llamado a cumplir exactamente con sus compromisos pecuniarios para con el Secretariado Confederal, a fin de ponerlos en posibilidades de verificar los trabajos de propaganda y organización que tiene en proyecto; formulamos la presente circular.

No sólo aquellos camaradas que pertenecen a una Agrupación Obrera miembro de esta Confederación, sino todos los trabajadores que se interesen por la prosperidad del anarquismo dentro de las masas obreras, deben de dar su mano amiga a este Secretariado, y contribuir con todas sus posibilidades al ensanchamiento de nuestra organización, ya que la Confederación General de Trabajadores, no es otra cosa sino el sentimiento de verdadera reivindicación, nacido en un número muy considerable ya de pechos proletarios y llevado al terreno de las cosas reales.

Es por esto que, al tener proyectado el engrandecimiento de el movimiento que encarna la C. G. T., reclamamos la ayuda de los hermanos de ideas, indicándoles que, tanto para una gira de propaganda que es de mucha necesidad realizar por distintos puntos del país, como para la verificación del SEXTO CONGRESO de la C. G. T., del que ya empezaremos pronto ha hablar detenidamente, es urgente la fiel colaboración de todos y cada una de los que sentimos ideas anarquistas.

Debemos de pensar que la eficiencia o raquitismo de los actos que enumeramos depende en gran parte de los trabajos que en pro de ellos desarrollemos cada quién, y que por lo tanto es imprescindible que cada uno de nosotros empecemos a laborar con ardor por reunir esfuerzos económicos y morales al rededor del Secretariado Confederal.

En espera de que este llamado encuentre el eco necesario entre los compañeros y amigos nuestros, quedamos de todos fraternalmente por la conquista de la Jornada de Seis Horas.

«Salud y Comunismo Anarquista.»
Srio. de Correspondencia Confederal.

ENRIQUE RANGEL.

La rebeldía es un sentimiento innato en todo individuo, y quien antes de encasullarla en beneficio de su libertad la deja perecer, es un gargajo que merece por esto el más tremendo pisotón.

Estéban Leal.

ADMINISTRACION

ENTRADAS

De Nuevo León: Juan Benavides, 70c; Secundino Paz, 3 00; Francisco Rodríguez, 50c; Cesario Morales, 50c; Pedro Tapia, 5 00; Gregorio García, 1 00; Alvaro Sánchez, 3 50; Estanislao Ramos, 50c; Mariano Mota, 4 00; Ignacio Guzmán, 10c; Marcos Torres, 50c; Pedro Sánchez, 2 50.

De Guanajuato: Refugio Lara, 1 00; Francisco Lara, 50c; Brulio Lara, 50c; José Juárez, 50c; Julio Torres, 1 00; Domingo Ramírez, 50c; Juan Partida, 25c; Fortino Lara, 75c.

De Tamaulipas: Marcos Toledo, 1 00; Apolinario Luna, 1 55; Luis Arvizu, 50c; Domitila Jiménez, 3 50; Emeterio de la O., 65c; Margarito Solís, 4 00; Manuel García, 50c; Petra Flores, 50c; Lucio Vázquez, 7 50; Agustín Pérez, 1 20; Antonio Romero, 75c; Antonio Mendieta, 2 00; Mario Ortega, 70c; Benigno Rosales 60c; Francisco Banda, 1 00; Simón Guerrero, 2 50; S. Vega, 1 40; F. V. Montezuma, 50c; Mireles, 20c; Fructuoso Contreras, 50c; Valeria Olvera, 1 00; Grupo Agrata de E. Sociales de Arbol Grande, 2 00; Narciso Torres, 70c; Luis Cantera, 50c; Jesús Sánchez, 25c; Gabriel Pecina, 20c. Lista de los fondos que se habían colectado para traer a un compañero de México para dar conferencias en el Salón del Sindicato de Petróleo «El Águila» que más tarde los mismos contribuyentes acordaron ceder ese dinero al periódico «Avante!»

Dolores García, 50c; Luis Tello, 50c; Faustino Jiménez, 50c; Roberto Villanueva, 10c; Alfonso L. Najera, 1 00; Pablo García, 40c; Atilano Gómez, 20c; Dolores Sáenz, 50c; J. Bárcenas, 50c; B. Calera, 20c; Miguel Martínez, 2 00; Refundio Aguilar, 25c; P. Suárez, 70c; Pedro Nuez, 15c; M. Chino, 50c; Fortino González, 20c; Manuel C. Cantú, 25c; Armando Flores, 25c; Rómulo Ramírez, 50c; Santos Martínez, 1 00; Angel Valle, 20c; José Martínez, 40c; R. A. Gómez, 1 00; Gonzalo Avalos, 20c; Armando Barba, 50c; Gabriel Pecina, 50c; Mario Ortega, 35c; Jesús Pérez, 50c; David Cabazos, 50c; Juan B. R., 10c; Antonio Romero, 50c; S. F. Ortega, 1 00c; Agapito Contreras, 10c; Modesto Gómez, 25c.

De Coahuila: Vicente Sancedo, 3 00; Sindicato «Praxedis G. Guerrero» de San Pedro, 1 00; Santiago Torres, 4 00; Bernardo Ramírez, 1 00;

De Chihuahua: Juan F. Rivera, 2 00. De México, D. F.: Grupo Anarquista «Verbo Rojo», 1 00.

De Norteamérica: Vicente Aguilar, 4 34; Cecilio Garza, 2 17; José Valdivia, 2 17.

De Sinaloa: Esther Mendoza, 2 25; María Mendoza, 2 25; Luciano Guzmán, 50c; Aurelia Morales, 50c; José Meza, 50c. Total: 106 15.

SALIDAS

Déficit del N.º 2, 88 65; Papel, 27 15; Imprenta, 80 00; Correo del N.º 2, 5 48; Acarres, 2 50; Timbres, 5 50; Papel Ceboila, Papel Cartón. Sobres y otros Gastos, 6 75. Total: 216 03.

Entradas..... 106 15
Salidas..... 216 03
Déficit..... 109 88

Nuestra Correspondencia

Hemos recibido de la Confederación General de Trabajadores la siguiente comunicación con gusto reproducimos:

México, D. F., Noviembre 20 de 1927.
Apartado Postal 1056.

Al Grupo Editor de «Avante», Salud.

Queridos compañeros:

Hemos recibido el primer número de «Avante», el vocero anarquista que

Deseredados, Escuchad

Deseo decir algunas palabras acerca de un mal hábito bastante generalizado entre los seres humanos. Me refiero a la indiferencia, ese mal que consiste en no fijar la atención en asuntos que atañen a los intereses generales de la humanidad.

Cada quien se interesa por su propia persona y por las personas más allegadas a él, cada quien procura su bienestar y el de su familia, sin reflexionar que el bienestar de uno, depende del bienestar de los demás.

Cada uno lucha y se sacrifica por su bienestar personal, y nunca lo logra, porque su lucha no está enderezada contra las condiciones que son el obstáculo para obtener el bienestar de todos. El proletario lucha, se afana, se sacrifica por ganarse el sustento diario; pero esa lucha, ese afán, ese sacrificio no dan el resultado apetecido.

Nadie se interesa por la suerte de los demás. El que está trabajando sólo piensa en que no le quiten el trabajo y se alegra cuando en una rebaja de trabajadores no entra él en el número de los cesantes, mientras que el que no tiene trabajo, suspira por el momento en que el burgués despidiera algún trabajador para ver de esa manera logra él ocupar el puesto vacante, y hay algunos que no titubean en ofrecer sus brazos por menos paga, y otros que en un momento de huelga se apresuran a llenar los lugares desocupados momentáneamente por los huelguistas.

Los trabajadores de las ciudades se disputan el pan, se arrebatan el bocado, son enemigos los unos de los otros, porque cada quien busca solamente su propio bienestar sin preocuparse del bienestar de los demás, y ese antagonismo entre los explotados, esa lucha por el duro mendrugo, hace permanente nuestra esclavitud.

Para alcanzar el bienestar es preciso e indispensable fijar la atención en los intereses generales de la humanidad, hacer a un lado la indiferencia, porque la indiferencia eterniza nuestra esclavitud. Todos nos sentimos desgraciados, pero no acertamos ha encontrar una de las principales causas de nuestro infortunio, que es nuestra indiferencia, nuestra apatía.

La indiferencia es nuestra cadena, y somos nosotros nuestros propios tiranos, porque no ponemos nada de nuestra parte para destruirla. Indiferentes y apáticos, vemos pasar los acontecimientos con la misma pasividad.

viene a llenar el hueco que dejara «Segitara» al desaparecer por las calladas de los «birros al mando del» «atrapa Portes Gil y de Plutarco Elías Calles».

Huelgan las palabras, compañeros: ustedes bien deben de comprender el júbilo que nos trajo la aparición de «Avante!» y bajo qué sentimientos conculcación nuestros corazones al leerle por primera vez.

Sólo nos queda desear para ese pagadín de nuestra causa libertaria una larga vida, llena de prosperidad, ya que tan necesaria es la prensa en nuestro combate por la Anarquía.

Reciban pues, a nombre de las huestes revolucionarias, representadas dentro de la C.G.T., nuestro cariño y nuestro entusiasmo encerrado en esta palabra ya común entre nosotros: SALUD.

De ustedes fraternalmente por la conquista de la jornada de seis horas.
Salud y Comunismo Anarquista,
Srio. de correspondencia confederal.

ENRIQUE RANGEL

dad como si se trata de asuntos de otro planeta y como cada quien se interesa por sí sólo sin preocuparse de los intereses de los demás, nadie siente la necesidad de unirse para ser fuertes en la lucha proletaria, de donde resulta, que no habiendo solidaridad entre los oprimidos, nuestros explotadores aprovechan esta situación para oprimirnos y humillarnos.

¡Dejemos ya de apretarnos los muros y de preguntar angustiado, que será bueno hacer para contrarrestar a tiranía de los gobiernos y la explotación de los capitalistas de los cuales somos nosotros los productores las víctimas! El remedio está en nuestras manos: unámonos todos los que sufrimos el mismo mal, seguros de que ante nuestra solidaridad se estrellarán los abusos de los que fundan su fuerza en nuestra desunión y en nuestra indiferencia.

Nuestros tiranos no tienen más fuerza que la que les damos nosotros mismos con nuestra cobardía. No son los tiranos los culpables de tantas crímenes que se han cometido en todas partes, sino nosotros mismos, preciso es confesarlo; ¡Cómo no ha de oprimir el gobierno, cuando sabe que toda orden suya, por injusta que ella sea y por más que lastima nuestra dignidad de hombre, es acatada por nosotros con la vista baja! ¡No somos nosotros los desheredados, los oprimidos, los eternos explotados, los que nos prestamos a recibir de las manos de nuestros opresores el fusil destinado a exterminar a nuestros hermanos de clase para que nuestros verdugos sigan gozando de todas las comodidades! Si, somos nosotros mismos los que con nuestra inconsciencia perpetuamos este inicuo sistema de desigualdad social en el que unos cuantos son los dueños de todo, mientras la inmensa mayoría se muere de hambre. ¡Vergüenza de la especie humana!

JUAN R. GONZALEZ

Palmas Altas, Tamps.

CIRCULAR

México, D. F. Noviembre 15 de 1927.
CIRCULAR

A las Agrupaciones revolucionarias y a los compañeros de ideas anarquistas, Camaradas:

Os dirigimos la presente para hacer de vuestro conocimiento que en los primeros días de este mes, hemos formado el grupo anarquista cuyo nombre es «Grupo Anarquista Verbo Rojo». ¡Útil es entre nosotros hablar mucho cuando por primera vez nos saludamos, ya que, en el «combate diario» por nuestras ideas conocemos unos y otros de sobra lo que va a hacer todo aquel que como individuo o como grupo se pronuncia en el campo de nuestras ideas.

Reciban con estas letras nuestra salutación e invitación fraternal a colaborar por nuestra lucha, en pro de la clase oprimida.

Nuestros deseos son naturalmente, entrar en un franco período de relaciones con todos los compañeros y colectividades afines con nuestra causa, a fin de principiar por nuestra parte la labor que mas podamos, en aras de la anarquía.

Aprovechemos esta para que toméis en cuenta que nuestro campo necesita de un vocero y que tan pronto como podamos lo sacaremos a luz.

De ustedes por la libertad integral.
Por El Grupo,
Pedro Carcano.

1a. de Dolores 8, México D. F.